

De la vida urbana

Monseñor Héctor Aguer

Alocución en la Celebración de Acción de Gracias por el 121º aniversario de la fundación de La Plata. 19 de noviembre de 2003.

La ciudad se ha convertido nuevamente en un tema de estudio apasionante. No sólo atrae el interés y la preocupación de urbanistas, sociólogos y políticos, sino que también es objeto de la reflexión filosófica y teológica. Podemos contar hoy, además, con el aporte de datos históricos, consignados en documentos valiosísimos, que nos hablan de aquel acontecimiento capital de la civilización que fue la aparición y el desarrollo de las ciudades.

En los tiempos bíblicos, tal como ha quedado reflejado en el Libro Santo, la ciudad era una población fundada generalmente junto a una fuente, que se distinguía de la aldea por poseer fortificaciones. Las discusiones acerca de la esencia de lo urbano se remontan a la antigüedad clásica. Aristóteles, en su *Política*, define así a la ciudad: *Una asociación de seres semejantes, que tiene por fin la vida más perfecta que sea posible*, y esta referencia al fin alude a la virtud de los ciudadanos, al bien común que deben procurar y a la felicidad (*Política*, IV, 7). Algunas definiciones actuales presentan el concepto aristotélico como una categoría de totalidad y subrayan que el albergue de una comunidad cívica incluye el conjunto organizado de las funciones sociales y los servicios correspondientes. Santo Tomás de Aquino pone el acento en el vínculo societario que religa a los integrantes de una multitud para que constituyan una ciudad: según la etimología latina "ciudad" equivale a *unidad de los ciudadanos* ("Sobre el gobierno de los príncipes", IV, 18). Es la realidad humana lo que cuenta, como se expresa con toda claridad en la frase de Shakespeare: *¿Qué es una ciudad sino su propia gente?* (*Coriolano*, 3.1199).

Las virtudes y valores de la ciudad no se reducen a las bondades del sitio elegido para su emplazamiento, al acierto y la originalidad de su planta y traza, al esplendor de sus edificios, a la prosperidad de su mercado, el funcionamiento exacto de los servicios que en ella se brindan y una relativa tranquilidad que exima de constantes sobresaltos; y ojalá pudieran disfrutar de estos bienes, algunos de los cuales resultan más que problemáticos, los nerviosos y sufridos habitantes de las megalópolis.

Las virtudes y valores de una ciudad se cumplen en la calidad de su gente; no por cierto en el límite menor de una "calidad de vida" concebida en su tenor puramente material, sino en el sentido aristotélico: la vida más perfecta que sea posible.

Una ciudad que conserve dimensiones humanas y no se deforme como albergue incierto, no plenamente poseído y habitado, de una masa amorfa, puede ser concebida y vivida como una realidad orgánica, en la armoniosa subsidiariedad de sus familias, sus barrios y sus variadas instituciones. La buena vecindad puede cultivarse en ella, como expresión concreta y sencilla del sentido cristiano de la "proximidad". No sería necesario entonces preguntar *¿quién es mi prójimo?* calculando hasta dónde llega la propia obligación, porque cada uno podría sentirse prójimo de su vecino, especialmente cuando éste se encontrare en la necesidad. En efecto, a la vida cotidiana en la ciudad, cada vez más compleja y amenazada, puede aplicarse la parábola del buen samaritano (cf. Lucas 10, 29 ss.).

Hoy nos aflige la siniestra rutina de la inseguridad, es decir, la multiplicación del desatino, la

violencia y el delito; un vicio añejo, que no escapó a la sagaz observación de San Agustín: *Si la propia casa, el refugio natural para las penas, no es segura, ¿qué diremos de la ciudad, que cuanto más grande es está más llena en su foro de causas civiles y criminales y no puede sustraerse nunca al sobresalto ocasional de insurrecciones perturbadoras y a veces sangrientas...?* (*La ciudad de Dios*, XIX, 5). Viejos males, que pueden ser aliviados por un nuevo sentido de solidaridad, por la libre y unánime sumisión a las normas de convivencia y por una atención común, vigilante y generosa dirigida al bien de todos. Lamentablemente, en las grandes ciudades cada vez más gente suele vivir sola, con aquella soledad angustiada de sentirse anónima en medio de la multitud. Razón suplementaria, este hecho que es objeto de estudio de la psicología social, para redoblar los esfuerzos y las iniciativas que contribuyen a reconstruir la vida municipal fundándola en la organicidad de las comunidades menores que la componen.

En el origen remotísimo de la ciudad, el espacio que ésta ocupa es arrebatado al campo. Nuestra ciudad ofrece un ejemplo insigne de cómo es acotado el territorio infinito de la pampa para inventar la urbe. El gesto fundador de la ciudad puede compararse a la tarea agraria de abrir surcos para encomendar a la tierra la semilla, depositada en ella con la esperanza de mieses abundantes. También la ciudad crece y se desborda. Siempre hubo interacción entre lo urbano y lo rural, atracción mutua y oposición dialéctica; el campo se torna para el hombre agitado de la urbe meta deseada, un poco idílica, de serenidad y reposo; la múltiple riqueza cultural de la ciudad puede provocar, alternativamente, indiferencia o fascinación al hombre del campo apegado a las cosas lugareñas. *Me gusta aprender* le hace decir Platón a Sócrates, *y el campo y los árboles no quieren enseñarme nada, pero sí los hombres de la ciudad* (*Fedro*, 230).

Actualmente la ciudad interactúa con aquella prolongación suya que son sus periferias, en las cuales se mezclan valores, carencias, talantes y costumbres propias tanto de lo rural como de lo urbano. El tan mentado proceso de urbanización va devorando pequeñas poblaciones que gozaban de una identidad que preexistía a la ciudad invasora, y los espacios intermedios se pueblan más o menos desordenadamente de nuevos inmigrantes: los que llegan quizá gastando su última esperanza. Una nueva misión le cabe a la ciudad respecto del cinturón humano que la rodea: superar el olvido, el abandono, la inequidad que margina y hunde en la exclusión. ¡Siempre hay un sur desatendido, lejanísimo de un centro tan cercano! Si estas inquietudes golpean el corazón de su gente y estimulan su imaginación, la ciudad permanecerá siempre activa tendiendo a su destino, recreando sus orígenes, compartiendo su abundancia.

Los estudiosos de la antropología cultural apoyan a los historiadores para aseverar, casi unánimemente, que el agrupamiento de hombres, fratrías y clanes en la ciudad primitiva se produjo bajo la inspiración y el amparo del elemento religioso. La *pólis* ha sido, desde siempre, una organización sacral, una sociedad religiosa; los dioses han brindado su protección a la ciudad antigua y nunca hubo ciudad sin espacio reservado al culto, sin templo. La ciudad secular, en el sentido de atea, irreligiosa, es una ocurrencia moderna, y por tanto anticristiana, que procede del orgullo antropocéntrico de la Ilustración y ha llevado a las grandes frustraciones y catástrofes del siglo XX. Tradicionalmente, en América la iglesia se alza en la plaza principal y en nuestro caso, en La Plata, la catedral halla su sitio en el centro mismo del famoso cuadrilátero. Entre todos nuestros edificios públicos, este alarde rioplatense de las formas góticas fue el último en concluirse, pero descuella sobre todos y se ha convertido en el símbolo indiscutible de la ciudad. Signo elocuente de la presencia tutelar de Dios nuestro Padre y del espíritu de adoración que otorga el sentido último y el seguro fundamento a la convivencia humana, de las raíces católicas de nuestro pueblo.

La celebración del aniversario de la fundación de La Plata no puede soslayar este momento en que las autoridades y representantes principales de la población se reúnen para dar gracias al Señor y para invocar su misericordia, su cuidado providente sobre tantas necesidades que nos apremian. *Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los albañiles; si el Señor no custodia la ciudad, en vano vigila el centinela* (Salmo 126, 1). Que no sea éste un gesto meramente protocolar, sino pausa, asumida voluntariamente, de recogimiento y atención a lo esencial. Que los oídos del

corazón recojan la exhortación del apóstol San Pablo, según la hemos escuchado: *Todo lo que es verdadero y noble, todo lo que es justo y puro, todo lo que es amable y digno de honra, todo lo que haya de virtuoso y merecedor de alabanza debe ser objeto de nuestros pensamientos* (Filipenses 4, 8). Programa sencillo y profundamente humano: considerar, tomar en cuenta, asumir en nuestra intención todo lo bueno, para llevarlo a cabo con la gracia de Dios.

La oración, la apertura del alma a la realidad del cielo, el reconocimiento y la obediencia a la voluntad de Dios, que es para nosotros ley suavísima y bienhechora, constituyen el primero y más importante problema *político*. Éste podría formularse así: de la vigencia de la dimensión religiosa depende que la vida en la ciudad no emprenda un camino ineluctable de degradación que la convierta en desierto o en jungla donde se imponga una ley de desolación y de muerte.

Que nuestra plegaria se una a la intercesión celestial de San Ponciano, ciudadano y Papa de Roma, mártir de Cristo, patrono de La Plata.

+Héctor Aguer

Arzobispo de La Plata

Bolivia de hoy en el espejo de la Bolivia de ayer (Segunda Parte)

Fernando de Estrada

La Revolución Nacional del MNR

A lo largo de tres días se combatió en diversos frentes hasta que el régimen se derrumbó. El 13 de abril de 1952, Víctor Paz Estensoro asumió la presidencia en condiciones completamente distintas de las que hubieran sido las de una transmisión normal del mando.

La participación decisiva de la Central Obrera Boliviana (COB) no podía quedar desconocida en la organización del nuevo gobierno, por lo cual se le adjudicaron tres ministerios en el gabinete. No se trataba de una representación puramente sindical, pues la COB había adquirido la estructura de un partido político; desde ella partieron los reclamos más intensos para que se nacionalizaran las minas de estaño.

El gobierno dio ese paso el 31 de octubre de 1952 mediante un Decreto-Ley que ponía el control de las explotaciones bajo control obrero, es decir, de la COB. La administración de las minas quedaba a cargo de un nuevo organismo estatal, la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), previéndose una indemnización de dieciocho millones de dólares (que al completarse los pagos llegaron a veintidós millones).

Era un momento desfavorable para la producción minera, pues el precio internacional del estaño se encontraba en descenso. Por otra parte, COMIBOL estaba integrada en parte por técnicos y funcionarios sin suficiente experiencia, debilidad a la que se sumaba la politización de muchas designaciones y el llamado control obrero, de confusa definición y más oscura aplicación. Estos factores incidieron para que los resultados económicos fueran decepcionantes.

En agosto de 1953 el gobierno decidió ejecutar la reforma agraria; en los considerandos del correspondiente decreto-ley se decía con razón que el 4,5 % de los propietarios rurales poseían el 70 % de las tierras productivas privadas, conservándolas en condiciones de explotación atrasadas. Se dispuso la entrega en propiedad a los campesinos de lotes pequeños, de superficie variable según las regiones y las posibilidades de rendimiento. La gestión de la reforma agraria quedó a cargo del Ministerio de Asuntos Campesinos y del Servicio Nacional de Reforma Agraria.

Las consecuencias de esta medida fueron ambiguas, porque si bien se amplió notablemente el número de pequeños propietarios rurales el rendimiento de la tierra bajó en razón de la imposibilidad de los campesinos para hacer inversiones; ha sido la suya fundamentalmente una agricultura de subsistencia, poco apta para sostener la expansión de otras actividades. Los nuevos propietarios pasaron a integrar la Confederación Nacional Campesina, que no se caracterizó por actitudes revolucionarias, lo cual resulta expresivo de cierto conservadurismo de sus satisfechos miembros. Hay que considerar también que los campesinos se organizaron más tarde en forma de cooperativas, lo cual les permitió superar muchas de las limitaciones derivadas del minifundio.

Las medidas mencionadas, especialmente la reforma agraria, provocaron migraciones a las ciudades que superaron las posibilidades de éstas para brindar servicios públicos adecuados a los nuevos pobladores. Otra consecuencia fue la suba de precios seguida por emisiones inflacionarias de moneda; el descontento que todo esto suscitó en las clases medias se canalizó especialmente a través de Falange Socialista Boliviana, el partido de Oscar Unzaga de la Vega, que intentó un levantamiento frustrado en noviembre de 1954.

Los demás sectores del país no tardaron en registrar también ellos el deterioro de sus condiciones de vida. El gobierno procedió entonces como si considerase cumplida su misión con las reformas realizadas y se lanzó a obtener apoyo de los Estados Unidos para mejorar su situación. La ayuda económica norteamericana se hizo efectiva de diversas maneras la donación de alimentos fue una de ellas- pero obtuvo contrapartidas como la exclusividad de las importaciones que ingresarán a Bolivia y otras que condicionaron la capacidad de iniciativa del país ayudado.

Las elecciones presidenciales de 1956 dieron el triunfo al candidato del MNR Hernán Siles Zuazo, que asumió el 6 de agosto de ese año. La inflación había vuelto irrisorias algunas de las conquistas sociales en cuanto a su significación económica para los beneficiarios; no significaba ello un repudio colectivo por lo hecho durante la gestión de Paz Estensoro, pero sí una pérdida de apoyo al régimen que llevaría a hondas fisuras del mismo.

Siles Zuazo decidió, a más de seguir aceptando la ayuda de los Estados Unidos, solicitar el asesoramiento del Fondo Monetario Internacional. Las recomendaciones de éste fueron las habituales de estabilidad monetaria y recesión económica; la aceptación de ellas por el gobierno de Siles Zuazo acentuó las dificultades de la población, cuyo disgusto fue canalizado por la COB, que se alejó del MNR y pasó a la oposición. En vísperas de celebrarse las elecciones presidenciales de 1960 se formó dentro del MNR una combinación electoral entre Paz Estensoro y Lechín para integrar la fórmula presidencial.

El ex presidente se había desempeñado durante el mandato de Siles Zuazo como embajador en Gran Bretaña, por lo cual se mantuvo alejado de la política partidaria. La alianza de las dos figuras hacía pensar en un retorno a la etapa revolucionaria, y así lo entendió también un sector del MNR que, dirigido por Walter Guevara Arze, constituyó el Partido Revolucionario Auténtico para continuar con la línea del gobierno de Siles Zuazo (y realizar así una política contrarrevolucionaria).

En los comicios se impuso Paz Estensoro, que asumió el 6 de agosto de 1960. Su política económica continuó la de Siles Zuazo y le valió enfrentamientos con los mineros, cuyo método de protestar mediante huelgas intensas y prolongadas no tardó en ser imitado por otros sectores de la población. La reactivación económica prometida en tiempo de Siles Zuazo como resultado de la política monetarista y recesiva no se había producido; por el contrario, uno de los motivos centrales de las medidas recomendadas por el Fondo Monetario Internacional era la inflación, y no se la había eliminado.

Durante el período revolucionario iniciado en 1952 el Ejército se mantuvo alejado de la vida pública y entregado a una reorganización profesional cuyo gestor más importante había sido el general Alfredo Ovando Candia, adherente del MNR. El partido oficialista, a medida que perdía apoyo entre sus sostenedores tradicionales, se iba acercando al Ejército, al cual fue entregando distintos controles administrativos y políticos del gobierno.

El MNR se sentía demasiado desgarrado como para proponer innovaciones y optó por la reelección de Paz Estensoro. Para integrar la fórmula presidencial se proclamó al general René Barrientos, la otra figura cumbre del MNR en el Ejército junto con Ovando. El binomio se impuso con mucha ventaja en las elecciones de mayo de 1964 y asumió el 6 de agosto.

El injerto militar no resultó suficiente para infundir energías suplementarias al MNR, que ya se encontraba en una crisis paralizante. En cambio, el sector militar apreciaba sus propias posibilidades como reorganizador de Bolivia, y el choque entre las dos fuerzas integrantes del gobierno se hizo inevitable.

La época militar

El 4 de noviembre de 1964 Barrientos se alzó en armas y tras vencer algunos conatos de resistencia que evidenciaron la debilidad de todos los sectores del MNR y de la COB para movilizar a sus ya escépticos seguidores, constituyó una Junta Militar de Gobierno integrada por él mismo y por el general Alfredo Ovando Candia, la cual debería convocar a elecciones en el plazo de seis meses. Al cabo de ese período no estaban las condiciones para elección alguna, pues en mayo de 1965 aparte de no haberse organizado candidaturas había estallado una huelga general protagonizada por los mineros; fue una confrontación de fuerzas en la que prevaleció el gobierno, que pudo asumir totalmente la conducción de COMIBOL.

A diferencia de la actitud hostil de los mineros, los campesinos apoyaron al régimen. En ellos encontró Barrientos la base electoral de su candidatura para los comicios convocados finalmente y que deberían celebrarse en julio de 1966. Triunfante Barrientos, él y el vicepresidente Luis Adolfo Siles Salinas asumieron al mes siguiente. La Legislatura electa gozaba también de facultades para dictar una nueva Constitución, la cual otorgó rango constitucional a algunas de las instituciones del período del MNR como la nacionalización de las minas, la reforma agraria y el sufragio universal.

En 1967, en la cordillera de Ñancahuazu, fue detectado el guerrillero Ernesto "Che" Guevara, quien intentaba organizar un movimiento insurreccional con apoyo campesino. Al contrario de sus cálculos, la reacción de los pobladores fue de rechazo, lo cual facilitó la acción de las fuerzas especiales del Ejército boliviano destacadas para reprimirlo, que a su vez contaban con apoyo técnico de los Estados Unidos. Guevara fue localizado y ejecutado el 9 de octubre de 1967, sin que su incursión gravitara en las cuestiones políticas y sociales de Bolivia.

La popularidad sobre todo en los ambientes rurales- de Barrientos hacía pensar en su reelección, pero en abril de 1969, mientras volvía de una concentración de campesinos, el helicóptero en que viajaba se estrelló y el presidente pereció junto con sus acompañantes.

De acuerdo con el precepto constitucional, asumió Luis Siles Salinas. Proclamó su fidelidad a las orientaciones de Barrientos pero ello no le bastó para conservar el control de la situación política. Antes de que el cuadro se deteriorara más, en septiembre, el Ejército tomó el poder y estableció una Junta Civil-Militar de Gobierno presidida por el general Alfredo Ovando.

El nuevo gobierno anunció un programa de contenidos nacionalistas y de mayor intervencionismo del Estado en las actividades económicas. La COB adhirió al movimiento, como lo fueron haciendo sucesivamente otros grupos políticos a medida que el gobierno tomaba iniciativas de fondo. Una de ellas fue la nacionalización de la Gulf Oil, empresa petrolera estadounidense a la cual en 1955 se habían reconocido condiciones excesivamente laxas para el aprovechamiento de las reservas.

La nacionalización de la Gulf Oil redundó poco tiempo después en grandes beneficios para Bolivia, pues permitió al Estado controlar los precios internos del petróleo cuando este combustible se encareció desproporcionadamente por decisión de los países exportadores de este producto.

Otra decisión trascendente de Ovando consistió en establecer plantas de fundición de minerales, procedimiento indispensable para agregar valor a la materia prima y para mejorar las posibilidades de exportación. No haber procedido a la construcción de tales plantas de manera contemporánea a la nacionalización de las minas había sido uno de los factores para que la minería boliviana hubiese languidecido desde entonces. Siempre en el orden de estas explotaciones, se ampliaron las atribuciones del Banco Minero de Bolivia para constituirlo en un ente de reactivación financiera del sector, con excelentes resultados.

La presidencia de Ovando se extendió durante un año, y contribuyó a su brevedad la aparición de

un nuevo foco de guerrilla rural, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), Si bien este grupo careció de fuerza propia para amenazar al gobierno, su irrupción alarmó a los sectores militares más anticomunistas, que sospechaban cierta complicidad de algunos funcionarios con los guerrilleros. A su vez, los núcleos más izquierdistas del equipo gobernante interpretaron esa preocupación como pretexto para rever las medidas tomadas por el régimen.

El resultado de ello fue una serie de enfrentamientos internos que culminaron en un levantamiento militar al cual Ovando no intentó reprimir. El poder pasó a un triunvirato compuesto por representantes del Ejército, la Aeronáutica y la Fuerza Naval. El general Juan José Torres, apoyado por la COB, desconoció el triunvirato, se declaró solidario con la política de Ovando y se proclamó presidente. Ovando le expresó su apoyo.

Torres procedió a nuevas nacionalizaciones de minas de propiedad extranjera, pero el rédito político que esperaba obtener de estas expropiaciones fue mucho menor que lo esperado. Se había producido en el país una violenta politización de signo predominantemente marxista, con la aparición de partidos y agrupaciones de esa tendencia para las cuales el gobierno no era suficientemente "revolucionario". Torres ensayó un acercamiento a estos sectores con la liberación de los guerrilleros del ELN, derrotados en su tentativa subversiva por acción del Ejército. Pero el dinamismo de las organizaciones izquierdistas no se conformaba con tan poco y se derramó en acciones directas como la ocupación de establecimientos públicos y privados.

Torres no controlaba la situación y el poder se le iba de las manos. La reacción civil contra el desorden y las ocupaciones suscitó reacciones que aglutinaron desde propietarios de tierras y talleres hasta taxistas y lustrabotas. La inquietud contagió a las Fuerzas Armadas, que se sublevaron en su mayor parte el 19 de agosto de 1971 y, después de quebrar una resistencia de dos días, desalojaron a Torres y lo reemplazaron por el coronel Hugo Bánzer Suárez.

El nuevo régimen procedió a desmontar todos los posibles centros de ulterior resistencia, lo cual valió a Bánzer el calificativo de dictador; no obstante lo enérgico de sus medidas, éstas resultaron viables no tanto por su rigor sino a causa del desinterés popular respecto a los partidos políticos y los grupos revolucionarios tan activos bajo Torres pero que se volvían fantasmales cuando perdían el apoyo del poder político.

En el terreno de la economía, Bánzer aceptó las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional, las cuales como siempre generaron descontento popular. Bajo el gobierno de Bánzer se dio especial apoyo al crecimiento económico de la región de Santa Cruz de la Sierra, con resultados no siempre favorables. Menos favorables aún fueron las consecuencias de los préstamos tomados en el circuito financiero internacional, la conocida "deuda externa". Las aplicaciones provechosas de algunos de esos préstamos quedaron opacadas cuando el alza de los intereses declarada unilateralmente por los acreedores obligó a Bolivia a seguir endeudándose para responder a obligaciones exclusivamente financieras y destinando a ellas sumas necesarias para invertir en el crecimiento del país.

En febrero de 1975 Bánzer se entrevistó con su colega chileno Augusto Pinochet con el propósito renovado de coincidir en cuanto a cómo devolver a Bolivia una salida al océano Pacífico. No hubo acuerdo, y como muestra de disgusto, Bolivia cortó relaciones diplomáticas con Chile.

La situación política había ido cambiando y los partidos recuperaban terreno. Bánzer decidió adelantarse a presumibles conflictos y convocó a elecciones. Candidato oficialista fue el general Juan Pereda, quien pese a haber triunfado en los comicios reclamó la anulación de los mismos a la justicia electoral en vista de las críticas que sobre la limpieza del acto formularon los opositores. Bánzer optó por entregar el mando a una Junta Militar, pero Pereda se adelantó y obtuvo el apoyo de algunas guarniciones y se proclamó presidente. Privado de apoyos, Bánzer renunció.

La gestión de Pereda no podía ser duradera, dado que su misma condición de ex candidato le obligaba a que como presidente *de facto* se limitase a garantizar las condiciones de una elección inobjetable. Sin embargo, manifestó intenciones de desempeñarse en la presidencia durante un término más prolongado. Fue suficiente para que el Ejército lo destituyera, reemplazándolo por el general David Padilla, más comprometido con los partidos políticos para la celebración de elecciones.

Éstas se realizaron en julio de 1979 con la participación de varios candidatos entre los cuales se destacaban Víctor Paz Estensoro, Hernán Siles Zuazo y Hugo Bánzer. Paz Estensoro se impuso por poca ventaja sobre Siles Zuazo, diferencia tan escasa (1521 votos) como para requerir la decisión final del Congreso. Los parlamentarios partidarios de uno y otro candidato extendieron tanto sus debates sobre el punto que el presidente Padilla amenazó con entregar el mando a una Junta Militar si el Congreso no designaba presidente de la república. Los enconos eran tan profundos que apenas se pudo llegar al acuerdo de nombrar presidente interino por un año al presidente de la asamblea legislativa, Walter Guevara Arze.

Tampoco el transitorio mandatario logró imponer su autoridad y cedió el sillón presidencial a un general insurrecto, Alberto Natusch Busch, quien no pudo ejercer muchos días sus funciones por las manifestaciones populares en su contra que degeneraron en sangrientos combates callejeros. El Ejército se entendió con el Congreso para que la presidenta de la Cámara de Diputados, Lidia Gueiler, asumiera la jefatura del Estado.

La presidenta carecía prácticamente de poder, especialmente en sus relaciones con el comandante en jefe del Ejército, general Luis García Meza. Las elecciones se celebraron en junio de 1971, y otra vez los candidatos principales fueron Siles Zuazo, Paz Estensoro y Bánzer. El primero obtuvo una mayoría contundente que le valió el reconocimiento de su derecho a la presidencia que le expresaron los competidores. Pero García Meza se negó a admitir los resultados, derrocó a Lidia Gueiler y asumió la presidencia de una junta que se hizo cargo del gobierno.

García Meza fue acusado por el gobierno de los Estados Unidos de complicidad con actividades de narcotráfico, lo cual junto con su ejercicio tiránico del poder le significó la pérdida del apoyo militar. El Ejército lo derrocó en 1981; gobernaron sucesivamente un triunvirato, el general Celso Torrelio y el general Guido Vildoso. Éste resolvió convocar a los diputados y senadores electos en 1979 y restablecerlos en sus funciones; una consecuencia natural fue la proclamación de la fórmula presidencial también triunfante entonces compuesta por Hernán Siles Zuazo y Jaime Paz Zamora.

El retorno de los partidos políticos

El tema del narcotráfico se planteó nuevamente en la segunda presidencia de Siles Zuazo como una cuestión política. Gran cantidad de campesinos, ante la pérdida de valor de sus productos, se habían entregado al cultivo de coca para su venta a los traficantes de cocaína. Esta planta es de uso tradicional en Bolivia como estimulante moderado del sistema nervioso; la novedad consistía en el incremento de la producción y el destino que se le daba a la misma. El gobierno de los Estados Unidos reclamaba la extinción de estas plantaciones, pero para las autoridades bolivianas actuar de ese modo implicaba enfrentar a una cantidad creciente de agricultores que se negaban a abandonar una buena fuente de recursos.

Tampoco lo asistían a Siles Zuazo vientos favorables en el campo de la economía. Las huelgas provocadas por el bajo poder adquisitivo de la población eran acompañadas por la adhesión de la

mayoría de los miembros del Congreso como método demagógico para aumentar su electorado. En ese clima tenso, un comando policial complicado en un levantamiento secuestró al presidente y lo mantuvo oculto durante un día hasta que fue rescatado por el Ejército.

En 1985, Siles Zuazo resolvió abreviar su mandato presidencial como consecuencia de la hiperinflación, que acababa de alcanzar el 24.000 % anual y convocó a elecciones anticipadas. Otra vez Bánzer y Paz Estensoro se presentaron, y con ellos el vicepresidente Jaime Paz Zamora con su partido el MIR. En el orden mencionado, los candidatos obtuvieron 28 %, 26 % y 8 % de los votos.

Paz Estensoro contaba con mayoría en el Congreso, que de nuevo debería decidir en última instancia sobre la figura presidencial. Desde luego, fue elegido, pero en circunstancias particularmente favorables pues Bánzer le otorgó su apoyo para realizar un programa económico liberal, con flexibilización de la legislación laboral, achicamiento de las empresas públicas y otras medidas complementarias.

Las preocupaciones de Estados Unidos relativas al narcotráfico en territorio boliviano se tradujeron en la intervención de un contingente semi-militar de ciento cincuenta agentes norteamericanos especializados que incursionaron en varias regiones sospechosas, con éxito muy moderado.

Los antaño revolucionarios Paz Estensoro, Siles Zuazo y tantos otros habían modificado ya las metas y características del MNR y de los partidos que se desprendieron de ésta con ánimo de conservar sus programas de gobierno, por cierto nada liberales. Para que los resabios de las etapas revolucionarias acabaran de evaporarse, llegó la hora en que algunos empresarios de ideología neoliberal ingresaron abiertamente en aquellas organizaciones políticas vaciadas de sus impulsos originales. El caso más relevante fue el de Gonzalo Sánchez de Lozada, cuya significación económica le permitió ingresar en los cuadros directivos del MNR y recorrer una rápida carrera política. En 1989 fue el candidato presidencial de su partido, y candidato triunfante en lo que a mayoría de votos se refiere

Pero se repitió la escena del Congreso, donde Acción Democrática Nacional (ADN, el partido de Bánzer, que había participado en los comicios logrando casi alcanzar a Sánchez de Lozada) estaba en condiciones de decir la última palabra. Esa palabra fue un acuerdo con Jaime Paz Zamora, candidato del MIR que había alcanzado el tercer puesto, para ofrecerle los votos que podían hacerlo presidente. El precio que pagó Paz Zamora por ese aporte fue el cogobierno con Bánzer. Pese a ser este gobierno fruto de los arreglos entre las fuerzas opositoras, la gestión de Paz Zamora conservó las orientaciones generales de la cuarta presidencia de Paz Estensoro.

El MNR se impuso sin necesidad de alianzas en las elecciones presidenciales de 1993. Gonzalo Sánchez de Lozada, el candidato triunfante, continuó a su vez con la gestión del modelo neoliberal, sin hechos de mayor relieve en otros aspectos. Por fin ganador luego de tantas elecciones negociadas, Hugo Bánzer volvió a la presidencia en 1997 y continuó la línea general observada por sus inmediatos predecesores, hasta su renuncia por enfermedad en 2001. El periodo lo cerró el vicepresidente, Jorge Quiroga, quien convocó a elecciones ese mismo año.

El indiferentismo político asentado ya en Bolivia sufrió una interrupción con los comicios de 2002. Casi de manera canónica, concurrieron Sánchez de Lozada y otros miembros del círculo político establecido coincidiendo en conservar la situación vigente. Sánchez de Lozada, triunfó, pero para sorpresa de todos los observadores debió disputar su victoria en el Congreso con Evo Morales, candidato presidencial del Movimiento al Socialismo que se presentaba como intérprete de los indígenas y de los plantadores de coca.

Los indios son mayoría numérica en Bolivia, si se los suma con los mestizos, pero no puede decirse

que constituyan una comunidad enteramente apartada en razón de cuestiones raciales y culturales. La persistencia de su identidad es paralela a su integración temprana con los elementos que a lo largo de su trayectoria histórica han plasmado la personalidad nacional de Bolivia. Sus expresiones y manifestaciones deben pues interpretarse desde el punto de vista del conflicto social antes que del enfrentamiento cultural o racial. Morales encontraría su papel de líder por esta circunstancia y no por encabezar la nostalgia por el imperio incaico.

Sánchez de Lozada, arquetipo del régimen político y económico inspirado por el neoliberalismo, encontró en su segundo período las consecuencias profundas del sistema que con tanto empeño había cooperado a construir. El empobrecimiento generalizado había extinguido las posibilidades adquisitivas de la población y con ellas el interés por producir bienes que no encontrarían compradores. El endeudamiento externo comprometía negativamente cualquier recurso presupuestario. Quedaba la explotación de un recurso natural cuya abundancia se desconocía hasta poco antes: los yacimientos gasíferos. El gobierno celebró convenios que subordinaron la disponibilidad de la nueva riqueza a grandes compañías extranjeras sin otra contraprestación que unas regalías desproporcionadamente pequeñas en comparación con las utilidades del proyecto. Por añadidura, no se tomaban en cuenta las posibilidades de consumo interno de gas y se lo destinaba a exportación, con el agravante político de conducirlo a puertos chilenos, lo cual agregaba el dolor de mal cerradas heridas dejado por la guerra del Pacífico.

En su doble condición de dirigente indígena y de los cocaleros, Evo Morales convocó a una protesta popular cuyas características recuerdan escenas que no se veían en Bolivia desde los tiempos revolucionarios del MNR. Pero el MNR desempeñaba ahora otro papel.

La ebullición reformista y revolucionaria retornaban, y Sánchez de Lozada no pudo resistirla. Renunció a la presidencia, en la cual lo reemplazó el vicepresidente Carlos Mesa, y abandonó el país. Las expectativas son inciertas; la atmósfera espiritual está muy condicionada, en Bolivia como en todas partes, por las actitudes de la "postmodernidad" y de lo "políticamente correcto", conceptos poco inteligibles que ocultan la indiferencia por la vida pública. Sin embargo, el espejo del pasado puede restituir a Bolivia la conciencia de su rostro de siempre, tenso por el disconformismo mezclado de esperanza que ha caracterizado a su historia.

LAS PYMES Y EL MERCOSUR

Edgardo Acuña

Texto de la conferencia pronunciada el 11 de noviembre de 2003 en la Universidad Católica de La Plata, organizada por el Centro de Estudios de la Realidad Nacional

Cuando Fernando de Estrada me invitó a participar de este Ciclo para hablar sobre el tema "**Las PyMEs en el Mercosur**" inicialmente pensé en referirme a la participación de las Pequeñas y Medianas Empresas en el comercio exterior argentino y luego particularizar esa participación en los Estados que integran el Mercosur.

Sin embargo dos enunciados de tanta relevancia como **PyMEs y Mercosur** me hicieron considerar la necesidad de hacer previamente **una referencia general a las Pequeñas y Medianas Empresas**, y recién en segundo lugar reflexionar en forma específica sobre la llamada "internacionalización" de las PyMEs, y dentro de ese concepto el rol que ha tenido y puede tener la conformación de un mercado ampliado entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Desde luego, al final de la charla, haremos algún comentario sobre el estado de situación del Mercosur, en el marco de la tensión existente en las negociaciones globales del comercio mundial.

LAS PYMES

Dicho esto debemos señalar que en general **no hay coincidencia en definir a las Pequeñas y Medianas Empresas**. Las definiciones dependen del tamaño de las economías y de los criterios cualitativos o cuantitativos que se tengan en cuenta. También difiere la participación de las PyMEs en los PBI de los distintos países.

En la Argentina se usaba una fórmula polinómica que dependía de tres atributos: PERSONAL OCUPADO, VENTAS ANUALES Y PATRIMONIO NETO, para saber cuándo estábamos frente a una PyME. Ese criterio fue reemplazado por la Ley 25.300 con otro criterio cuantitativo que tiene en cuenta solamente los niveles de facturación, reglamentados por la SePyME (Secretaría de Estado de Pequeñas y Medianas Empresas). Prescribe a este respecto la Ley 25.300. "Se tendrá en cuenta para determinar la condición de la empresa, el valor de ventas totales anuales, excluidos los impuestos al valor Agregado e Internos".

La SePyME dictó una primera reglamentación (Resolución 24 del año 2001) en la que definía por niveles de facturación a las micro, pequeño y medianas empresas de los sectores **agropecuario, industria y minería, comercio y servicios** (Res. 24/01). El 25 de octubre del año 2002, debido a las implicaciones de la devaluación sobre los precios, se dictó una nueva resolución ajustando los montos de facturación (Res. 675/02)

Pero más allá de las discrepancias que puedan existir en la materia, aun entre los Estados Partes o asociados al Mercosur, en lo que sí existe coincidencia es en que las PyMEs son generadoras del 64% del empleo mundial y base del desarrollo regional

Así por ejemplo se señala que existen en la actualidad 30 millones de PyMEs entre los EEUU, la U.E y el Mercosur. Claro está que las PyMEs argentinas son más pequeñas en lo ocupacional que las PyMEs del mundo desarrollado.

Para dar sólo alguna cifra de la experiencia internacional podemos decir que en Alemania hay 3.000.000 de PyMEs, que generan el 70% de los puestos de trabajo y el 45% del PBI.

LA PROBLEMÁTICA DE LAS PYMES

Muchas veces nos preguntan cuáles son las ventajas, y cuáles las desventajas de las Pequeñas y Medianas Empresas, y cuáles son las políticas que deberían implementarse para favorecer el nacimiento y la sobrevivencia de las PyMEs. Ustedes son en su mayoría empresarios, y por lo tanto conocen perfectamente la respuesta: **La ventaja competitiva de las PyMEs es su capacidad de adaptación, de adelantarse, de identificar los cambios más rápidamente.**

Las desventajas se centran en aquellos hechos, llamados por la teoría económica "fallas de mercado" que ponen a ciertos actores en desventajas respecto a otros, como por ejemplo el costo del dinero que no es igual para una gran empresa que opera en el mercado de capitales o se financia internacionalmente que para una PyME.

Es bueno recordar en ese sentido que quienes estudian la problemática de las PyMEs se encuentran rápidamente con UN GRAN PRIMER OBSTÁCULO, la falta de información. El último censo económico de la Argentina, que es del año 1994, nos dice que **las PyMEs industriales representan el 99% de los establecimientos, el 65% del empleo y el 50% de las ventas.**

La falta de información no nos impide conocer la magnitud del proceso de desindustrialización argentino, sobre todo por la información relativa al desempleo que suministra el Ministerio de Trabajo.

Los graves niveles de desempleo y desocupación nos permiten decir, como señalaba un especialista en ABAPPRA (Asociación Bancos Públicos y Privados de la República Argentina) que **"la problemática de las PyMEs es la problemática política más importante por la particular desestructuración que ha sufrido este tipo de empresas."**

Más allá de las particulares circunstancias de la Argentina, existe un conjunto de problemas u obstáculos que pueden llamarse "problemas internacionales" de las PyMEs. Estos, según FIEL, son:

Acceso al crédito y costo financiero. La mayor fuente de financiamiento fue la reinversión de utilidades y el financiamiento a proveedores; más de un 25% de las PyMEs declaran no haber tenido créditos bancarios (por los cuales pagan 6 u 8% más caro que las grandes).

Carga impositiva y costos burocráticos

Costos de transacción (mercados y tecnología). Costos ocultos por ineficiencia del Estado: costo judicial, costos administrativos.

Capacitación de gestión.

Estos problemas, para facilitar su comprensión, pueden clasificarse en dos grandes grupos:

PROBLEMAS CUANTITATIVOS:

Financiamiento

Carga Impositiva

Cargas Previsionales

PROBLEMAS CUALITATIVOS

Innovación Tecnológica

Capacitación

Acceso a Mercados.

Esta no es la ocasión para señalar las dificultades de la falta de crédito, la presión impositiva o las cargas previsionales. Tampoco para abordar problemas como la capacitación o la innovación tecnológica. Pero permítanme recordar que estos problemas a los que llamamos PROBLEMAS CUALITATIVOS, son los que tienen mayor importancia a la hora de evaluar las empresas competitivas de aquellas que no logran acceder a los mercados.

Como ustedes advertirán a esta altura de mi exposición, podríamos continuar refiriéndonos a cada uno de estos "problemas" vinculados con las PyMEs, y también a las políticas públicas destinadas a contrarrestar las desventajas competitivas que se les presentan a este grupo de empresas.

También podríamos discutir si debe apoyarse el nacimiento o la mortalidad de las empresas, si debe haber programas especiales de financiamiento, y /o cual debe ser la calidad de los instrumentos específicos para las PyMEs.

Pero ello no nos debe impedir ver otros problemas más graves porque demuestran fallas institucionales graves para las PyMEs.

A título de ejemplo, ¿de qué sirve discutir y rediscutir un arancel si no funciona la aduana? ¿O qué utilidad puede tener un programa de subsidios de tasas cuando las tasas

de interés cuadruplican las tasas internacionales?

LOS CURSOS DE ACCIÓN

Dijimos que las PyMEs, en función de su escala, tienen una serie de "desventajas" que el Estado no puede ignorar. Así lo demuestran las experiencias de Brasil a través del SEBRAE, EE.UU, España, Italia o Francia.

Permítanme entonces hacer una reflexión: Las PyMEs requieren básicamente dos conjuntos de hechos.

1. En primer término, aunque parezca obvio, **UNA BUENA MACROECONOMÍA** y un ambiente normativo y jurídico que permita tener previsibilidad en las decisiones.

2. En segundo lugar un **CONJUNTO DE POLÍTICAS ESPECÍFICAS** que incluyen las que se diseñen desde la Secretaría PyME, las implementadas desde otros organismos como la AFIP, Aduana, organismos provinciales, municipales, etc.

Pero en este punto queremos ser bien claros: **HOY NO SE COMPITE SÓLO CON EMPRESAS SINO QUE HAY UNA COMPETITIVIDAD PAÍS, LO QUE EQUIVALE A DECIR QUE UNA EMPRESA POR MÁS EFICIENTE QUE SEA SI NO ESTÁ SITUADA EN UN MARCO COMPETITIVO NO VA A ESTAR EN CONDICIONES DE COMPETIR.**

Dicho de otra manera, las empresas serán eficaces en la medida en que actúen en un ambiente adecuado, con correctos entornos de competitividad y una buena base de servicios.

En nuestro país, como muchos de ustedes sabrán, existe una Ley que contiene distintos instrumentos para las PyMEs conocida comúnmente como el **ESTATUTO PYME**, dictada durante la presidencia de Menem, y que fuera modificada durante la gestión de la Rúa a través de la **Ley 25.300**. A través de estos cuerpos normativos se forma el andamiaje de la mayoría de los Programas que elabora la llamada SePyME.

De todos modos es imposible referirnos a la totalidad de instrumentos, programas e inclusive a los cursos de acción que se recomiendan para las PyMEs.

La idea es que los programas para las PyMEs tengan al menos la función de **NIVELAR LA CANCHA DE JUEGO DE LAS PYMES**, para que las PyMEs puedan interactuar con otras empresas.

Estos comentarios que parecen tan obvios deben hacernos recordar que, además de la inestabilidad macro y la falta de coordinación entre distintos organismos del Estado, **en los últimos años lo asignado a las partidas presupuestarias correspondientes a los Programas para Micro, Pequeña y Mediana Empresa ascendía al 0,037% del Presupuesto**. Esto es menos que el subsidio al Fondo del Tabaco, y mucho menos que el subsidio a los ferrocarriles.

Dicho sea de paso, la SePyME fue creada también durante los últimos años de la gestión

de Carlos Menem, y ha tenido desde entonces un largo recorrido a través del Estado (Presidencia, Ministerio de Economía, Ministerio de Trabajo, Ministerio de la Producción, Ministerio de Economía ahora con grado de Subsecretaría).

Quizás convenga recordar TRES PRINCIPIOS que han regido en los últimos años para las políticas PyMEs españolas:

HORIZONTALIDAD

DESCENTRALIZACIÓN

ARMONIZACIÓN COMUNITARIA.

LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS PYMES

Participación Argentina en el Comercio Mundial

Quizás sea necesario recordar que la PARTICIPACIÓN ARGENTINA EN EL COMERCIO MUNDIAL ascendía **en el año 1950 al 1,93%**, en el año 1990 alcanzaba el 0,36% y **en el 2000 participamos del 0,46% del total**, de acuerdo con información de la SePyME en base a datos de la OMC y del INDEC.

Es decir que nuestro país se ha caracterizado en los últimos 50 años por su **DECRECIENTE PARTICIPACIÓN EN EL COMERCIO MUNDIAL**.

Perfil Global de las Exportaciones Argentinas

Pero además EL PERFIL GLOBAL DE NUESTRAS EXPORTACIONES SE CARACTERIZA POR:

baja diversificación sectorial,

fuerte concentración en rubros poco dinámicos,

fuerte concentración en la región pampeana portuaria,

productos dependientes de fluctuaciones internacionales de precios.

En definitiva UN PERFIL DE ESPECIALIZACIÓN POCO SATISFACTORIO.

Composición de las exportaciones

Más de la mitad de las exportaciones son "commodities"

Cereales y oleaginosas: 14%

Harinas: 10%

Combustibles: 14%

Aceites: 6%

Perfil exportador PyME

LAS EXPORTACIONES DE LAS PYMES ABARCAN CASI LA TOTALIDAD DEL UNIVERSO DE ACTIVIDADES AGRÍCOLAS O INDUSTRIALES.

Predominan:

Alimentos y bebidas: 22%

Agrícolas: 22%

Maquinarias: 14%

Químicos: 13%

Autopartes: 6%

Plásticos: 5%

Impresiones: 4%

Participación de las PyMEs en las Exportaciones

Las PyMEs argentinas han participado en un universo de 1.000.000 que producen bienes transables en un 9% del comercio exterior argentino. Para precisar las cifras sobre **8.238 empresas que exportaron** en el año 2002, **7.568 fueron micro, pequeñas o medianas empresas.**

Y aunque el número de empresas exportadoras sobrepase los 8000, **el 91,2% de las exportaciones estuvieron en manos de 670 empresas** con ventas anuales superiores a los 3 millones de dólares.

¿Esta cifra es adecuada? Veamos: en Brasil las empresas PyMEs participan en un 8% del total exportado, en Chile en un 8%, en México esos guarismos ascienden al 13% y en los EE.UU. al 11%.

Por el contrario los niveles de participación varían considerablemente cuando analizamos países como Francia (26%) Italia (53%) o Taiwán (56%).

De acuerdo con datos oficiales de la Secretaría de Industria el número de empresas que participa de la experiencia internacional ha oscilado entre 6000 y 8000, pero con una particularidad: LAS PYMES EXPORTAN EL 40% DEL TOTAL CON UN ALTO VALOR AGREGADO.

ALTAS Y BAJAS DE EMPRESAS

DEBE REMARCARSE QUE SÓLO UNA PEQUEÑA PARTE DE LAS PYMES EXPORTA DE MANERA REGULAR. Es decir que hay una gran "entrada" y "salida" de empresas PyMEs exportadoras, pudiendo definirse como:

PERSISTENTES sólo al 17% del total de las empresas,

INCONSTANTES al 54%, y

ESPORÁDICAS al 29%.

En el año 2002

Altas 5.098 empresas

Bajas 3.519 empresas

¿ADÓNDE EXPORTAN LAS PYMES?

Hace apenas dos años podíamos decir que las PyMEs exportaban:

Un 51% al MERCOSUR

Un 9% a Chile

Un 9% a EEUU

Un 9% a U.E

Un 5% a Bolivia

En la actualidad cuando se analizan los Destinos de las Exportaciones puede decirse que las mismas siguen orientándose hacia el Mercosur, en particular Brasil, aunque el

conjunto de ventas externas se ha reducido en los últimos tres años en un 10% anual.

Un estudio reciente de CERA señala que en el año 2002 se produjo una reorientación de las exportaciones hacia la Unión Europea y el resto de la ALADI. De esta manera la UE ha recuperado los niveles que tenía en 1993.

Veamos las cifras brindadas por el CEP:

MEDIANOS PEQUEÑOS

MERCOSUR Y CHILE 41,9% 45,9%

UNIÓN EUROPEA 19,6% 16,1%

RESTO LATINOAMÉRICA 12,2% 14,7%

EEUU 12,4% 10,9%

LOS OBSTÁCULOS PARA EL INICIO EXPORTADOR PYME

De acuerdo a una encuesta realizada por FUNDES los principales obstáculos para la exportación son:

Acceso a la información

Precios

Escaso Apoyo Oficial

Escala

Financiamiento

Capital Humano

Transporte

Devolución del IVA

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL MERCOSUR Y LAS NEGOCIACIONES

INTERNACIONALES.

Para un trabajo elaborado por el IdePyME tuvimos la ocasión de entrevistar a Roberto Bouzas (FLACSO) Juan José Taccone (INTAL) y Enrique Mantilla (CERA); todos ellos coincidieron en señalar LA IMPORTANCIA DEL COMERCIO INTERNACIONAL COMO FACTOR DE DESARROLLO.

Por esa razón LAS NEGOCIACIONES COMERCIALES INTERNACIONALES tienen una extrema importancia para un país en la medida en se trata de hacer ciertas concesiones con el fin de abrir mercados para nuestros productos.

Las tensiones existentes en el marco multilateral de la Organización Mundial de Comercio, las dificultades en las negociaciones del ALCA, o la importante agenda internacional del MERCOSUR son un ejemplo de la magnitud de los intereses que están en juego en estas negociaciones.

En ese sentido el MERCOSUR como un mercado ampliado entre Cuatro Estados ha tenido una gran importancia para el comercio regional.

BASTE PARA ELLO RECORDAR LA IMPORTANCIA QUE TIENE PARA LAS PYMES Y EL INCREMENTO COMERCIAL PRODUCIDO EN LOS ÚLTIMOS QUINCE AÑOS.

1. Hay que destacar la importancia del mercado brasileño, un mercado que consume 1.300.000 lavarropas o 95 millones de litros de champú al año; que consume 1900 millones de pañales descartables, 126 millones de cepillos de dientes.

2. Pero además de la importancia del MERCOSUR como Mercado debe prestarse una especial atención **A LAS RELACIONES DEL MERCOSUR CON TERCEROS PAÍSES O CONJUNTOS DE PAÍSES**. En ese marco ubicamos las relaciones con Bolivia y Chile, dos Estados asociados. Los acuerdos de libre comercio entre el MERCOSUR y Sudáfrica, India, la Comunidad Andina, China, la negociación con la U.E. o el ALCA.

3. Hace poco lo escuchaba a Javier Tizado contar que su consultora ha hecho un relevamiento sobre los mercados hacia donde están dirigidas el 80% de las exportaciones argentinas. Y afirmar los riesgos que en algún caso presentan los mismos ante la gran proliferación de **ACUERDOS BILATERALES** (132) homologados en la OMC que pueden hacer perder las ventajas competitivas de nuestras empresas (por ejemplo, la exportación de cosméticos a Méjico).

Nosotros señalamos que como consecuencia de la CRISIS DE LA REGIÓN **las empresas PyMEs que han disminuido sus exportaciones a los países del MERCOSUR han aumentado sus flujos hacia la U.E, EE.UU. y el resto de la ALADI,**

Pero más allá de esto lo cierto es que LA REGIÓN SIGUE SIENDO EL PRINCIPAL MERCADO DE LAS EXPORTACIONES CON ALTO VALOR AGREGADO.

Y, al mismo tiempo, YA HAY QUIENES VISLUMBRAN UNA RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA BRASILEÑA QUE HA BAJADO SU RIESGO PAÍS A 600 PUNTOS Y YA ANUNCIA NUEVAS INVERSIONES EXTRANJERAS DIRECTAS.

LOS PROBLEMAS DEL MERCOSUR

Hace pocos días la sección nacional del FCEyS señaló ante la propuesta "Objetivo 2006" que en el Mercosur no se habían cumplido aún **LAS CUATRO CONDICIONES del Tratado** (libre circulación de bienes, servicios y factores, arancel externo común, coordinación de políticas, armonización legislativa), razón por la cual el Mercosur seguía siendo un proceso en transición, con problemas en la solución de conflictos, incorporación normativa (sólo un 30% incorporado a los derechos nacionales), sujeto a la variabilidad de precios relativos o a asimetrías productivas.

Es decir que existen dificultades ciertas para avanzar, como lo reclama el economista Roberto Bouzas, en una "**Agenda Práctica**" del Mercosur.

PERFILES GENERALES Y ESPECÍFICOS DE UN EXPORTADOR EXITOSO

Tratando entonces de concluir esta breve exposición recordaremos lo que el Centro de Estudios de la Productividad del Ministerio de Economía de la Nación interpreta como **perfiles generales y específicos** de los EXPORTADORES PYMES EXITOSOS.

GENERALES

Concepto del Comercio Exterior como un negocio estratégico y de largo plazo.

Orientación preferente hacia los mercados regionales

Vinculación horizontal o vertical con empresas de su sector en temas de comercio exterior.

Profesionalización de las actividades relacionadas al comercio exterior.

ESPECÍFICOS

Desarrollo de nuevos productos.

Participación en ferias, misiones o viajes de negocios.

Acuerdos estratégicos con socios en destino.

Sistemas de calidad y certificación.

CONCLUSIÓN

ACABAMOS DE SEÑALAR CUÁLES SON A JUICIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS DEL MINISTERIO DE ECONOMÍA DE LA NACIÓN LOS PERFILES GENERALES Y ESPECÍFICOS PARA EL BUEN DESEMPEÑO DE UNA EMPRESA EN COMERCIO EXTERIOR.

AHORA QUEREMOS CONCLUIR ESTA BREVE EXPOSICIÓN SOBRE LAS PYMES Y EL MERCOSUR. PARA ELLO PRESENTAREMOS DOS CONJUNTOS DE REFLEXIONES: UNO VINCULADO A LAS PYMES Y EL OTRO AL MERCOSUR.

LAS PYMES

La Argentina tiene actualmente una buena oportunidad para consolidar un desarrollo exportador.

Conocemos los obstáculos pero también sabemos que la experiencia internacional muestra que las redes entre grandes empresas y las PyMEs son un elemento fundamental en la búsqueda de competitividad.

En definitiva son más competitivas las empresas que actúan a través de "redes de empresas" mejorando su entorno institucional y sus relaciones empresariales.

EL MERCOSUR

Es bueno recordar que

EL PROCESO DE INTEGRACIÓN ARGENTINO BRASILEÑO FUE CONCEBIDO PARA REFERENCIAR DOS MODELOS SUSTITUTIVOS DE IMPORTACIONES FRENTE A LOS DESAFÍOS DEL MUNDO (ACTA DE IGUAZÚ DE 1985).

APENAS UNOS AÑOS MÁS TARDE EL MERCOSUR FUE DISEÑADO COMO UNA ESTRATEGIA COMPLEMENTARIA A LOS PROCESOS DE REFORMAS ESTRUCTURALES Y APERTURA ECONÓMICA IMPERANTES EN LA REGIÓN (TRATADO DE ASUNCIÓN DE 2001).

EN ESTA PRIMERA DÉCADA DEL NUEVO MILENIO HAY NUEVAMENTE COINCIDENCIAS POLÍTICAS ENTRE LOS GOBIERNOS DE LA REGIÓN (CONSENSO DE BUENOS AIRES DEL 2003).

SIN EMBARGO AÚN FALTA UN DOCUMENTO OPERATIVO QUE LE DÉ ESTRUCTURA A LO QUE HASTA AHORA APARECE SÓLO COMO VOLUNTAD.

EN ESTE SENTIDO, YA COMIENZA A OÍRSE EL RECLAMO DE LOS EMPRESARIOS EN ESTE NUEVO MARCO A FAVOR DE QUE ESAS COINCIDENCIAS SE PROYECTEN EN UNA "AGENDA PRÁCTICA" QUE FAVOREZCA EL CLIMA DE NEGOCIOS EN EL MERCOSUR.

EL REFLEJO DIVINO

Héctor Julio Martinotti

*"Para llegar de Dios a ver la cara
debe romperse antes el espejo:
la luz de la creación es su reflejo
pero es luz la reflejada poco clara. "*

leonardo castellani

¿OGRO O MICROBIO?

Nuestro amigo Medoro Delfino nos recuerda en su magnífico ensayo "El Jardín de Protágoras" que, conforme a la física actual, cada átomo del Universo, con su núcleo o **protón** alrededor del cual giran los **electrones** a la manera de los planetas respecto del Sol, constituye una suerte de sistema planetario cuyo tamaño equivale a una diezmillonésima de milímetro.

La Vía Láctea, galaxia en que se halla ubicado el sistema solar que integramos los terrícolas, contiene unos cien millones de estrellas, es decir de sistemas planetarios similares al nuestro y, con frecuencia, de mayor magnitud. A estar de los cálculos astronómicos, nada más que en el sector del Universo que rodea nuestra galaxia existen, a su vez, alrededor de cien millones de otras galaxias por lo menos tan considerables como la que aloja a la Tierra.

Se pregunta luego: ¿no será acaso que cada estrella de cada galaxia, con su estructura sistémica planetaria análoga a la atómica, no es otra cosa que uno de los átomos constitutivos de la materia viviente de algún ser más grande que el alcance de nuestra imaginación? Y añadimos de nuestro coleteo: ¿y ese monstruo macro-universal no estará a su vez instalado en **su mundo**, dentro del cual se siente pequeño y desconsolado como para orar a Dios? ¿A cuál Dios si no al mismo, dado su entitativa unicidad?

En rigor, la dimensión no existe como categoría absoluta; toda cosa considerada aisladamente en sí misma, dentro de su exclusiva entidad, carece de dimensión. Ésta adquiere vigencia únicamente en función de un patrón tomado como **magnitud de**

referencia. La pequeñez o la grandeza no son más que criterios de relación. Para el hombre un protozoario es diminuto, pero para un microbio es tanto o más grande que el hombre para el protozoario.

En su devaneo fantástico el pensamiento de Delfino apunta hacia el repliegue microatómico. A su turno nada obsta a que no sólo haya microbios sino que, en algunos electrones-planetitas de los átomos que integran la materia de estos últimos, bien pudiera pulular una humanidad semejante a la nuestra (o distinta, tanto da) con sus luchas, ambiciones, mezquindades, petulancias e ilusiones con tanta validez como las nuestras ante la infinitud de Dios, en cuyo seno absoluto y eterno lo inmenso y lo pequeño tienen idéntica dimensión.

No es de descartar tampoco la posibilidad de que algunas de aquellas individualidades microatómicas se hallen de hinojos, invocando al Altísimo por medio de una plegaria para superar la contingencia de una cuita personal de su mínima y fugaz existencia. Más allá del lenguaje, de los ritos y de los nombres, su destinatario es el mismo y único ser autor de toda la creación, no importa si la consideramos en su expansión macrodimensional o en su contracción microdimensional.

2. EL UNIVERSO REVERSIBLE

Hemos empleado esa alegoría ingeniosa, en parte real y en parte posible (condición necesaria aunque insuficiente de su entidad), para plantear la razonable, aunque empíricamente indemostrable, **reversibilidad** del Universo, de manera que éste no es una mera cosa externa sino además está incorporado a nuestra interna identidad corporal. No es algo que sólo queda **fuera** de nosotros, sino algo que llevamos con nosotros adentro.

Se puede objetar que, por inobservable, la materia que no captan los microscopios electrónicos es hipotética. Es verdad, del mismo modo que es verdad el carácter meramente **proposicional** de la teoría atómica, aunque algunos piensen que la representación gráfica, tomada del modelo planetario, sea un dibujo o reproducción ampliada y no una mera ilustración no figurativa. Lo mismo se puede afirmar del macrocosmos alejado de la visión de los más potentes telescopios y satélites que espían la bóveda celestial.

Sucede que los ojos también engañan; el cielo que observamos en las noches límpidas, con sus brillantes destellos y sus insondables misterios, lo mismo que las precisas imágenes captadas con la óptica moderna, son absolutamente irreales, si entendemos por **reales** a los objetos **actualmente** existentes fuera de nuestra imaginación o apetencia. En efecto, lo que se puede apreciar en ambos casos (sólo variables en su precisión) son cuerpos celestes cuya luz demora en llegar miles o millones de años, algunos de los cuales se pueden haber extinguido antes de la presencia del hombre en la Tierra. Igualmente pudieron aparecer innumerables estrellas y planetas cuya luz alcanzará al nuestro cuando ya no haya testigos humanos para corroborarlo. Todo ello sin contar que nada de lo que se ve está donde se lo ve.

Estadísticamente hablando es casi seguro que ambas hipótesis estén ocurriendo simultáneamente, de lo que se desprende el carácter **condicional e hipotético**

de la realidad que ven nuestros propios ojos.

3. EL CREADOR IRREVERSIBLE

En sana Teodicea se acostumbra a discriminar entre los atributos absolutos y los relativos del ente divino: son absolutos las diversas perfecciones que no implican referencias a los demás entes y relativos, aquellas perfecciones divinas (como la omnipotencia) que implican referencias hacia la creación.

Por ahora nos interesa examinar el atributo de la **inmensidad o infinitud** divinas, lo cual implica que Él es independiente del espacio y está desligado del concepto dimensional, así como la eternidad alude a su independencia del tiempo y no a una **duración excepcional**. Los cuerpos físicos como los analizados *ut supra* ocupan un lugar en el espacio, están delimitados por distancias cuya medición es convencional pero cuya objetividad es incontrastable. Dios, en cambio, no está delimitado ni circunscripto en espacio alguno, sin que ello implique el panteísmo de confundirlo con la creación, ésta sí delimitada en tiempo y espacio, por inconmensurablemente enorme o pequeñísima que nos parezca a nosotros, los testigos privilegiados aunque miopes de su insondable perfección.

Aunque Dios es un ente real, es además absolutamente inmaterial, por lo tanto irreductible a las categorías de la Cosmología o Filosofía de la Naturaleza y, menos aun, de las ciencias particulares, por más que algunos teólogos como Teilhard de Chardin hayan pretendido apresar la intimidad divina **desde** los torpes métodos de las ciencias naturales, aunque violentando las conclusiones para que "cierre" el esquema, no sin grave peligro de herejías implícitas, admitiendo como discutibles las explícitas.

Afirmar la localización divina es análogo a afirmar la localización de un ente ideal o volicional, sostener que una idea o una ley puedan ser delimitadas en el espacio; independientemente del lugar en que se haga una operación matemática o se lance una opinión o bien se aplique una norma, los contenidos de estos actos son **inespaciales**, como es inespacial el ente divino. Siendo inespacial no es reversible, no puede **achicarse** a la medida de la micromateria ni **agrandarse** a la medida de la macromateria. Pero como además es el creador de ambas (que son la misma desde distintas ópticas) y siendo no sólo Uno sino **Único**, atributo absoluto que también le concede la Teodicea, ello refleja la razón suprema de la convergencia hacia Él de todas las plegarias religantes.

4. LOS TESTIGOS FALIBLES

Testigo de la magnitud casi impensable del macrocosmos, como de la constricción reducidísima del microcosmos, pero sobre todo de la maravillosa sincronía de uno y otro, como asimismo de la sospechosa similitud planetaria de su comportamiento sistémico, el hombre tiende a reconocer con humildad el origen común de ambos y de sí mismo y es por ello bienaventurado y agradecido a la bondad suprema del Hacedor.

Sin embargo debe reconocer que, con sus sentidos perceptivos y con los maravillosos instrumentos de la técnica que se limitan a **ampliarlos**, no puede captar plenamente el Universo por razones de la distancia vinculada al tiempo, ni el microcosmos porque los instrumentos de observación alteran con su luz el campo observado (teoría de la indeterminación de Heisenberg). Tampoco puede "conocer" cabalmente a Dios, aunque pueda consolidar con la fe la limitadísima capacidad de análisis que su inteligencia le permite, en este caso con la ayuda adicional de la Revelación.

Como los testigos judiciales, que son incapaces de coincidir en los detalles y a veces en lo fundamental, los hombres difieren sobre los testimonios del Universo y de la divinidad. Pero así como forzosamente los pleitos acaban alguna vez, así también los científicos y los teólogos llegan a conclusiones revisables, en la medida que sus perspectivas y sus instrumentos cambian o se afiatan.

Como ni el Mundo ni Dios son captables solamente por los sentidos de un modo satisfactorio, reconstruyen el caso de conformidad con la regularidad de comportamientos que ofrecen uno u otro. En la medida que pretendan entender a Dios como un "arquitecto" retirado del proyecto una vez ejecutado y al Mundo como una ilusión de los sentidos, él mismo -el **testigo**- termina por sustituirse a Dios y al Mundo.

Se sustituye a Dios mediante **todas** las formas de humanismo conocidas, aun las teocéntricas, pues sólo importan un contrasentido. En este caso el hombre autodivinizado fracasa en su inútil mimesis **también** en esta vida, por no hablar de la otra de la que nada sé. Y se sustituye al Mundo creyéndose su demiurgo, no para dominar la naturaleza sino para destruirla, y a él con ella porque **también es naturaleza**; abjura de la dependencia de la razón a la fe y a la realidad y construye falsos paraísos de utopías degradantes; no puede tampoco amar a Dios, aunque lo reconozca, puesto que abjura de su obra y él es **también** obra del Señor.

Perfectibles y corruptibles a un tiempo, los testigos del Universo y los destinatarios de la Palabra somos todavía los reyes de la creación. Pero se trata de un reino temporal sujeto a leyes inexorables de legitimidad cuya transgresión, aparte de las consecuencias sobrenaturales, tiene **inexorables repercusiones temporales**, cuyas lacras exhibe con impudicia la apostasía cultural del modernismo, a la vera del idealismo o del materialismo reduccionista de la espléndida diversidad del orbe, correlato indiscutible de su Autor.

GENOCIDIO ESPIRITUAL

Ricardo Aranovich

"Enseñar no es, primaria y fundamentalmente, sino

enseñar la necesidad de una ciencia, y *no* enseñar

la ciencia cuya necesidad sea imposible hacer

sentir al estudiante."

José Ortega y Gasset(*)

¡Los jóvenes de hoy no estudian nada! No les gusta estudiar. Sólo piensan en ir a bailar el fin de semana o en dedicarse a eso que llaman música, etc., etc., etc.

Salvo raras, y por eso con más razón, honrosas excepciones, es éste un comentario tan lamentable como frecuente tanto por parte de padres como de educadores. Estos últimos, además, alarmados ante la observación de que es cada vez más difícil generar interés por el estudio en los jóvenes y que, en consecuencia, el monto de conocimientos con que salen, por ejemplo, del Colegio Nacional es cada vez más escaso.

Pero hay algo más grave que la mencionada pobreza de conocimientos y es el hecho de que no han aprendido lo único que podría justificar tantos años de permanencia en un nivel cuyos programas son evidentemente obsoletos, y eso único es aprender a estudiar.

La dificultad para estudiar es epidémica. Gravísima epidemia en una época en la cual todo futuro parece depender precisamente de esa capacidad. ¿No lo saben los jóvenes? ¡Sí, hasta el cansancio! ¿Entonces...?

Algunos, con denodado esfuerzo, llegan a sentarse por horas delante de los libros y no logran "conectarse" con el texto. Esto se debe a diversos factores. En primer lugar a la cultura televisiva. En efecto, el televisor capta la atención sin necesidad de que quién lo mira abandone una actitud pasiva. El libro, por otra parte, es todo lo contrario: sin una gran motivación por enterarse de lo que contiene, el libro aparece solamente como una cosa, un objeto que no "hace" ni "dice" nada. En segundo lugar les falta capacidad para darle "vida" a la letra "muerta" que yace en esas páginas, vida sin la cual las letras son sólo garabatos negros sobre un fondo blanco. El acto de estudiar requiere un "cambio de estado" que no puede realizarse del mismo modo que una tarea manual o caminar o mantener una conversación trivial. Pero la posibilidad de ese cambio, que es la clave para que el estudio deje de ser una actividad penosa y pase a ser placentera debía haber sido estimulada por la inspiración de los profesores que, en ese caso, devendrían Maestros logrando despertar en los alumnos la magia del entusiasmo por el conocimiento.

¡Ya lo sé! "Lo queremos ver a Ud. lidiando con 40 salvajes rebeldes, groseros y prepotentes a ver de qué inspiración y de qué magia nos habla, sin entrar a considerar el tema de los sueldos y otras yerbas", me responderán con toda razón los arriba

mencionados. Y yo les contesto que tienen sobrada razón, ese es el problema, que todas las partes involucradas tienen sobrada razón, por eso es tan difícil hallar el menor atisbo de solución. Muy lejos estoy de proponer nada. El objeto del presente es llamar la atención sobre un aspecto, consecuencia en parte de lo que antecede, que es un ejemplo más de que cuanto más evoluciona una situación desquiciada, mayores males y dolores acarrea. Y la situación sobre la que quiero detenerme es la del alumno que en estas condiciones llega a la Universidad. Desde ya que en total inferioridad de condiciones para las exigencias que allí se le van a plantear.

La Universidad, por otra parte, se encuentra con un doble problema. Por una parte la pretensión de ingresar de una masa de alumnos desbordantemente superior a su capacidad y, por la otra, la ya mencionada falta de formación suficiente de los mismos.

Ante esto se opta por soluciones políticas. Ya sea mediante cursos de ingreso o exámenes más o menos complacientes se logra "filtrar" a una cierta cantidad, nunca la que sería deseable, pero el límite está puesto por la supuesta reacción de la "masa estudiantil" que se sentiría objeto de un trato "represivo" o "discriminatorio".

¿Qué hacer? Pues sigamos "filtrando" a los que ya estén adentro. ¿De qué manera?. Ejemplo: en algunas materias de primer año de algunas facultades el promedio de veces que un alumno se presenta para aprobarlas es de ¡cinco! (y a veces más) y en la mayoría de las materias los sistemas de aprobación para regularizar los trabajos prácticos son piezas de orfebrería estadística cuyo análisis dejo para los expertos pero que, sin yo serlo, me resultan asombrosos. Al respecto vaya otro ejemplo: Un parcial consta de 10 módulos "*multiple choice*" de 10 preguntas cada uno, y se deben aprobar 7. ¿Parece benigno, no? Pero para aprobar cada uno de esos siete se deben contestar bien TODAS las preguntas de ese módulo. O sea que si de las 100 preguntas el alumno contestó bien "sólo" 96 puede llegar a reprobado el parcial. (Las cifras pueden no ser exactamente éstas, pero el método es semejante)

A esta altura estoy seguro de haber logrado una fabulosa cosecha de enemigos, pues parezco solazarme en críticas sin proponer soluciones o, al menos señalar responsables directos sobre los cuales apuntar los cañones, como si una situación de tamaño complejidad se pudiera solucionar con sólo la buena voluntad de alguien, por más encumbrada que fuera su función.

¿Que sucede entretanto con nuestro alumno, que, a duras penas, logró ingresar a la Universidad?

Se encuentra con su ya descrita dificultad para estudiar y ante obstáculos para él insuperables. Clases escasas, explicaciones insuficientes, falta de materiales y preparados, perplejidad frente al modo de conseguir apuntes o libros, ausencia de instructores o "mentores" que lo orienten ante las dificultades propias del aprendizaje multiplicadas por las de su insuficiente entrenamiento para el estudio. Además de un especial maltrato que lo despersonaliza y lo hace sentirse una suerte de intruso en un lugar en el que no le corresponde estar.

Si bien lo deseable es que este joven aprenda lo que, lamentablemente, ya debería haber aprendido antes, las condiciones en que se desarrolla son las más negativas para que pueda hacerlo. Cada vez se aleja más de poder desarrollar cierto (perdón por la cursilería) "*amor*" al estudio pues la casa de estudios se le ha vuelto un sitio crecientemente hostil y agresivo, todo lo contrario del ámbito sugestivo y estimulante que idealmente debería ser.

El resultado de todo esto es una enorme cantidad de jóvenes estancados en los primeros años de las carreras (en algunas facultades más del 80% de los alumnos se concentran en primero y segundo año), fracasando y, en consecuencia sintiéndose fracasados, elaborando cualquier tipo de excusas, generando graves cuadros familiares y finalmente abandonando los estudios, lo que implica llevar toda su vida el estigma de la incapacidad y la minusvalía.

Me atrevo a decirlo con todas las letras: además de producir muy capacitados profesionales, nuestras Universidades se han convertido también en fábricas de fracasados.

Mientras en otros países -dispéñeme del doloroso esfuerzo de encontrar un eufemismo para "*más adelantados*" o lo que fuere-, las Universidades se empeñan en ser lo más estimulantes posible, al punto que en algunas de ellas los profesores conservan sus cátedras en tanto y en cuanto atraigan alumnos, nuestras Universidades agudizan el ingenio por ver cómo mejor pueden terminar de desalentar a estos pobres muchachos que ya vienen bastante mal barajados. Me permito calificar a esta situación de un verdadero Genocidio Espiritual. Y no creo que sea una justificación válida la falta de salida laboral con la que pudieran encontrarse al recibirse. Para eso sí debería usarse el ingenio, para elaborar nuevas carreras, más aptas y adecuadas, convenientemente publicitadas ¿O acaso no se dice por doquier y hasta el hartazgo que el futuro del país depende del grado de preparación de sus habitantes, sobre todo de las nuevas generaciones?

¿Y Ud. que solución propone? Ya lo dije es ilusorio encontrar soluciones simples para situación tan compleja. Pero para alertar sobre un genocidio no es necesario ser, además, el que tenga las soluciones para el mismo.

Lo único que me voy a permitir deslizar es una exhortación a los padres a que redoblen su cuidado sobre esta situación. No tengo ninguna duda de que está en el foco de sus preocupaciones y que sería injusto cargar las tintas de su responsabilidad sobre tan compleja y multifacética cuestión. Pero son ellos los que deben extremar los recursos para resolverla simplemente porque serán, junto con sus hijos, los que más sufrirán las dolorosas consecuencias de la misma.

La primera advertencia es la de no compartir con sus hijos el espejismo de que "cuando esté en la Universidad va a ser distinto porque va a estudiar lo que le interesa"; llegado ese momento ya suele ser muy tarde para remontar la falta de entrenamiento en el estudio; sería como caerse al agua sin saber nadar y pretender aprender a hacerlo entonces.

La segunda es que no basta insistir en: "Tenés que estudiar, no seas vago, ponete las pilas", etc., etc., o con castigos como no salir a bailar o limitar estipendios. Nuestro héroe sabe todo eso perfectamente, lo que no sabe es cómo resolverlo. Es necesario extremar recursos, sin descartar llegado el caso los mencionados castigos, pero con conciencia de que por sí solos no bastan. Es necesario vencer la cada vez más densa barrera generacional y arrimar argumentos o actividades que generen un entusiasmo que pueda competir con la discoteca. No, no soy ingenuo, conozco las casi insalvables dificultades de la tarea que propongo. Al respecto sería bueno que existieran instituciones en las que se trabajara sobre el entusiasmo por el conocimiento, pero a falta de ellas, debe aguzarse el ingenio para hallar el recurso personalizado que resulte eficaz en cada caso. Tarea ímproba pero ineludible.

Y, por último, no creer que la concurrencia a un colegio que demande cierto esfuerzo económico por parte de los padres es garantía de que el problema esté resuelto.

(*) *Unas lecciones de Metafísica, Obras Completas*. T. XII Madrid, Alianza Editorial 1983; p 24.

